



Aproximación al léxico relativo
a los molinos localizado en inventarios
de bienes dieciochescos
del Archivo Ducal de Híjar

Dra. Demelsa Ortiz Cruz

Universidad de Zaragoza



Aproximación al léxico relativo a los molinos localizado en inventarios de bienes dieciochescos del Archivo Ducal de Híjar

DRA. DEMELSA ORTIZ CRUZ*

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

RESUMEN

Este trabajo analiza los aspectos léxicos más significativos relativos al campo semántico de los molinos, en inventarios de bienes aragoneses del siglo XVIII procedentes de la sección del Archivo Ducal de Híjar del Archivo Histórico Provincial de Zaragoza. Dichos inventarios poseen un indudable valor, no solo por tratarse de un corpus inédito, sino también por contener palabras escasamente documentadas (como *álapa* o *aliviador*, entre otras), así como voces que interesan desde un punto de vista dialectal (como *orenza* o *ruejo*, por ejemplo).

PALABRAS CLAVE

Léxico, Molinos, Inventarios, Aragón, Siglo XVIII, Ducado de Híjar.

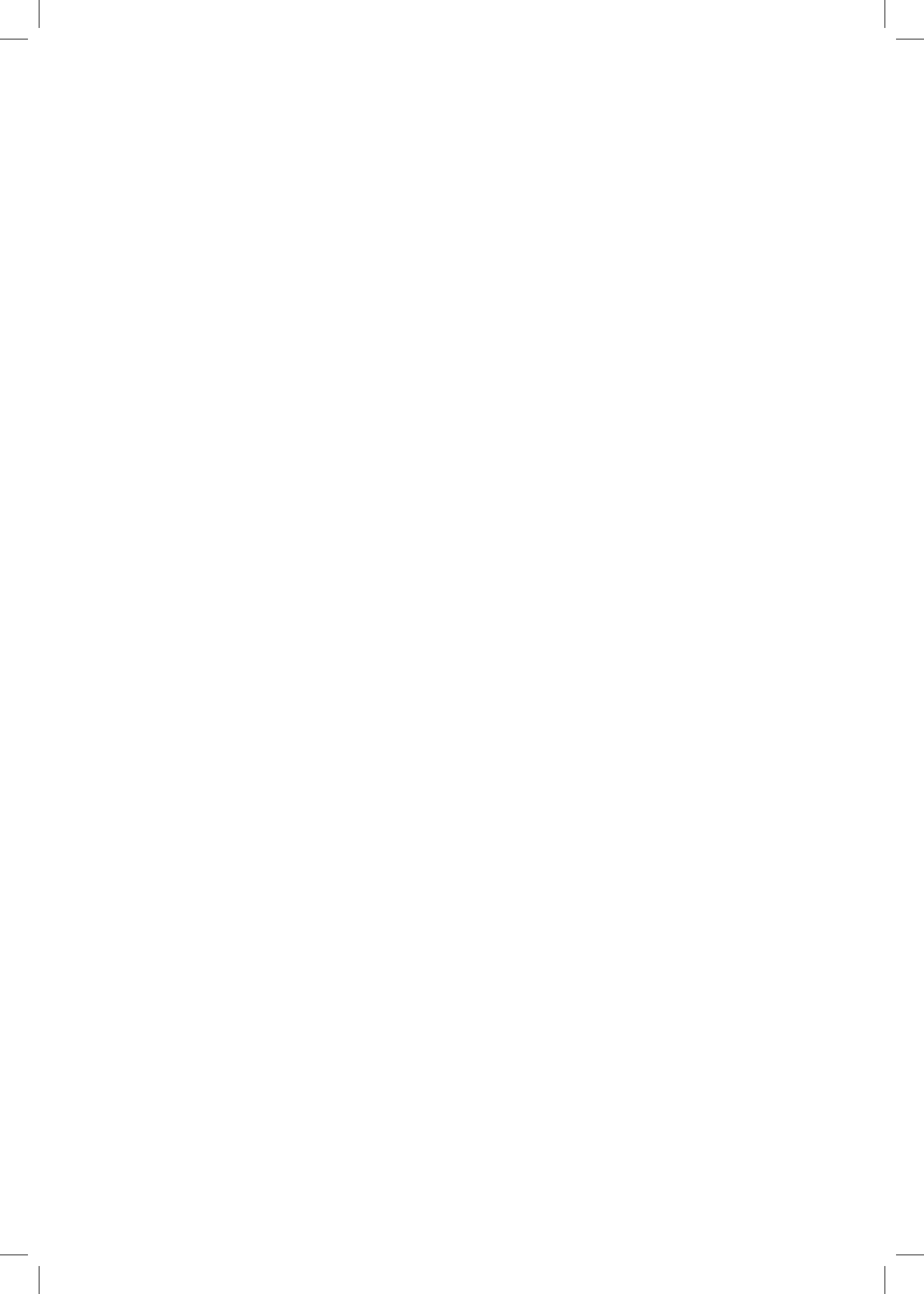
ABSTRACT

*This paper analyses the most significant lexical aspects of the semantic field of the mills, in some Aragonese inventories from the section of the Archivo Ducal de Híjar in the Archivo Histórico Provincial de Zaragoza (Spain). These inventories have an enormous value, not only because it constitutes an unpublished corpus, but also because it contains some hardly documented words (like *álapa* or *aliviador*, among others), as well as some words that are interesting from the dialectal point of view (like *orenza* or *ruejo*, for example).*

KEY WORDS

Vocabulary, Mills, Inventories, Aragon, 18th century, Duchy of Híjar.

* Demelsa Ortiz Cruz. Departamento de Lingüística General e Hispánica y Cursos de Español como Lengua Extranjera. Universidad de Zaragoza. Pedro Cerbuna, 12. 50009 Zaragoza. E-mail: demelsa@unizar.es.



1. INTRODUCCIÓN

Al llevar a cabo un análisis de carácter léxico a partir de inventarios (y otros documentos tipológicamente cercanos)¹, se desprende un valioso caudal léxico del examen pormenorizado de cada uno de ellos² que precisa de una clasificación por campos onomasiológicos. Como muy bien ha señalado Ángel San Vicente (1988: XIII) respecto a cierto tipo de relaciones de bienes, estas destacan por la riqueza léxica que el filólogo debe saber aprovechar:

el nivel culto de la lengua documental, generalmente codificada y mantenida con firmeza por la práctica jurídica, presenta muchas veces curiosas coincidencias del habla más común, sorpresa del diplomata y flor para el filólogo. [...] los textos de mayores rendimientos de vocablos al margen del lenguaje jurídico son los inventarios de tiendas y talleres; es difícil olvidar los de las boticas, a causa de una accidentada escritura de fármacos, cosméticos y especias, que empujan al lector las dudas del escriba.

Esta afirmación, no obstante, resulta extensiva a cualquier tipo de inventario, como se comprobará a partir de nuestro análisis. Así, las fuentes documentales elegidas para nuestro estudio (a saber, ocho relaciones de bienes del siglo XVIII procedentes de los fondos documentales de la Sección del Archivo Ducal de Híjar depositados en el Archivo Histórico Provincial de Zaragoza)³ aportan un conjunto considerable de datos, a partir del cual puede elaborarse un completo estudio acerca de los distintos campos onomasiológicos que suelen formar parte de una relación de bienes⁴.

No obstante, en el presente análisis nos centraremos en realizar una aproximación al léxico relativo a los molinos presente en tales inventarios de bienes, incidiendo sobre todo en la variación léxica de naturaleza cronológica y dialectológica.

1 Este trabajo se desprende de un estudio de mayor alcance que constituye nuestra tesis doctoral, defendida el 14 de diciembre de 2015 en la Universidad de Zaragoza. Para algunos avances en torno a nuestras investigaciones, véase Ortiz (2008, 2010, 2013, 2014, 2015, en prensa a y b).

2 Ciertamente el análisis del léxico a través de este tipo de documentación resulta especialmente interesante en nuestros días; prueba de ello es que en distintas universidades españolas e hispanicas se están llevando a cabo estudios doctorales sobre este tipo documental.

3 Las referencias documentales con la información completa figuran como apéndice en este trabajo. Para que resulte más ágil la lectura de este estudio, se asigna un número a cada manuscrito, de tal forma que los inventarios de bienes se citan a partir de esta numeración, recogida entre paréntesis, a lo que se añaden los números de página(s) y de línea(s), separados respectivamente por un punto (.) y una barra (/).

4 Para catalogar los datos que aparecen en nuestros manuscritos conviene revisar las clasificaciones en campos onomasiológicos realizadas por Imízcoz (1996), Álvarez Clavijo et al. (2004), Quirós (2011), Carriazo (2012), Grande (2014) y Montes (en prensa).

2. EL CAMPO ONOMASIOLÓGICO DE LOS MOLINOS

En lo que respecta al campo onomasiológico de los molinos, enumeramos a continuación los vocablos documentados en los inventarios de bienes analizados⁵ para, en el siguiente apartado, estudiar aquellas voces que poseen cierto interés dialectal o cronológico.

Primeramente, conviene destacar que el *molino* (4.3/5) puede ser *harinero* (4.3/23), *batán* (8.9/24) o de *olivas*, y algunas de sus partes se nombran en ocasiones: así, se habla del *álapa* ‘paleta del rodezno’⁶, el *algorín* ‘cada una de las divisiones abiertas por delante y construidas sobre un plano inclinado, alrededor del patio del molino de aceite, para depositar separadamente la aceituna de cada cosechero hasta que se muele’, el *aliviador* ‘palanca que en los molinos harineros sirve para levantar o bajar la piedra, de modo que la harina pueda salir más o menos fina’, el *árbol* ‘barra fija o giratoria que en una máquina sirve para soportar piezas rotativas o para transmitir fuerza motriz de unos órganos a otros’ (3.110/18), el *batán* ‘máquina generalmente hidráulica, compuesta de gruesos mazos de madera, movidos por un eje, para golpear, desengrasar y enfurtir los paños’, el *cercillo* ‘aro que sirve para abrazar el álapa del molino’, el *dado* ‘pieza cúbica de metal u otra materia dura, que se usa en las máquinas para servir de apoyo a los tornillos, ejes, etc., y mantenerlos en equilibrio’, el *gorrón* ‘espiga en que termina el extremo inferior de un árbol vertical o de otra pieza análoga, para servirle de apoyo y facilitar su rotación’ (4.3/6), el *molón* ‘rueda del molino’, la *muela* ‘disco de piedra que se hace girar rápidamente alrededor de un eje y sobre la solera, para moler lo que entre ambas piedras se interpone’ (8.10/15), la *navija* ‘plancha o barra de acero, colocada al extremo del árbol y como base del rodillo harinero, para que este no se desgaste en la rotación’ (Borao), la *orenza* ‘tolva del molino’, la *prensa* (7.30/4), el *pró-palo* ‘barra cilíndrica de hierro, que encaja por un extremo en el árbol y que termina por el otro en esquina, para recibir el rodillo del molino harinero’ (Borao), la *rueda* (3.105/17) o *ruejo* ‘rueda de molino’, el *sobarbo* ‘paleta cruzada en el eje del batán para mover los mazos’ (1884, NTLLE), el *torno* (3.116/16) y la *viga* ‘prensa compuesta de un gran madero horizontal articulado en uno de sus extremos y que se carga con pesos en el otro para que bajando guiado entre dos vírgenes, comprima lo que se pone debajo. Se utiliza en las fábricas de paños, en los lagares y principalmente para exprimir la aceituna molida en las almazaras’ (2.59/9).

5 Se omite en los siguientes subapartados el significado de las palabras recopiladas cuando se presentan con su valor general; sin embargo, se reproduce el significado de los vocablos cuando son de escaso uso o arcaizantes en la actualidad, o bien cuando pertenecen al léxico regional. En el caso de las palabras polisémicas, siempre que el campo o subcampo onomasiológico en el que se hallen insertas no permita reconocer su acepción, se aporta su definición.

6 Por *rodezno* se entiende ‘una rueda formada de muchas palétas (que llaman alabes) regularmente algo curvas, fixas ò encaxadas al rededór de un cylindro, en las quales hiere la corriente del agua, y las impéle para el movimiento. Usase en los molinos que llaman de cubo, ò en los que hai de corto remanso ò peso de agua’ (*Aut*).

Los molinos son de carácter hidráulico y para ello hay que regular el agua que va en *canales* mediante la *rasera* ‘puerta que permite regular el paso del agua en el molino’, el *rodete* ‘una rueda formada de dos cascos o círculos de madera, unidos y trabados fuertemente entre sí, con lañas o grapas de hierro, la qual fixa à un cylindro que encaxa en el medio, se mueve violentamente al impulso del agua, cuya corriente entra y tropieza en quatro o seis huecos, que se dexan en la misma rueda à este efecto. Usase en los molinos contruidos en los rios, y en donde hai gran remanso y peso de agua’ (*Aut*; 4.2/22) y la *tajadera* ‘compuerta que se pone para detener la corriente de agua’.

3. ESTUDIO DE VOCES

A continuación, se ofrece un estudio de determinadas voces citadas debido a su interés dialectal o debido a que se hallan escasamente documentados en la época de la Ilustración.

3.1. Álapa

La *álapa* es la ‘paleta del rodezno’ (DHLE), siendo el *rodezno* ‘una rueda formada de muchas palétas (que llaman *alabes*) regularmente algo curvas, fixas o encaxadas al rededór de un cylindro, en las quales hiere la corriente del agua, y las impéle para el movimiento. Usase en los molinos que llaman de cubo, o en los que hai de corto remanso o peso de agua’ (*Aut*). Dicho término se localiza en fragmentos como el siguiente: «las dos muelas y molones andantes y corrientes con el peso, sus palos y navijas, el vno nuevo para la muela mayor de sesenta libras y el otro recalzado y añadido de cincuenta y quatro libras, con sus árboles, cercillos, clavijas y *álapas* que los hace corrientes» (8.10/10).

A partir de la citada definición de *rodezno* en el *Diccionario de Autoridades*, parece posible emparentar *álapa* con *álabe* ‘ala o lado del tejado, de una tienda de campaña’, ‘paleta curva de la rueda hidráulica’, voz común a todos los romances, de origen incierto, quizá procedente del latín *alípes* ‘alado’ y que se documenta por primera vez en una traducción leonesa del *Purgatorio de san Patricio* del siglo XIII (DECH: s.v. *álabe*). En cambio, *álapa* se registra por vez primera en el *Diccionario enciclopédico Gaspar y Roig* (1853, NTLLE), con la marca de provincial, por lo que nuestro registro de 1793 adelantaría la cronología de la palabra en 60 años. Lo recoge en Andolz con el significado anotado.

3.2. Algorín

Se entiende por *algorín* ‘cada una de las divisiones abiertas por delante y construidas sobre un plano inclinado, alrededor del patio del molino de aceite, para depositar separadamente la aceituna de cada cosechero hasta que se muele’ (DLE), voz que se encuentra en ejemplos como: «Yttem diferentes *algorines* para poner la oliva en ellos los vezinos y herederos del término o territorio» (2.59/26); «Yttem diferentes *agorines* para poner la oliva» (2.63/19).

Algorín procede del andalusí *alhurí* (del árabe clásico *hury*) (Corriente, 1999: s.v. *alborín*). De acuerdo con el DECH (s.v. *alfolí*), de este étimo provienen las formas aragonesas *alforí* (documentada en los Fueros de Aragón, h. 1300), *algorín* (ya en un inventario aragonés de 1362), *alhorín* (en el Lazarillo del aragonés Luna, 1620) y *alguarín* (en otros textos aragoneses de los que no se especifica la cronología).

La variante que aquí nos interesa, *algorín*, aparece marcada como voz propia de las “provincias de Aragón” en la ampliación al Diccionario académico de 1770 con el significado anotado (entrada que, de acuerdo con el DHLE, se considera la primera datación para este sentido); sin embargo, esta marca regional desaparece en la 12.^a edición (1884), detalle que se hereda hasta la 23.^a edición (2014). En el DUE se da sin marca regional.

En el *Borrador* de Sieso no aparece este término, pero sí *alguarín*, con el mismo significado. También recogen *algorín* Peralta, Borao y Pardo Asso. En el DDEAR se localiza en siete puntos de las provincias de Zaragoza y Huesca.

3.3. Aliviador

En cuanto al *aliviador*, se trata de una ‘palanca que en los molinos harineros sirve para levantar o bajar la piedra, de modo que la harina pueda salir más o menos fina’ (DLE), tal y como se desprende del análisis de los siguientes ejemplos: «Primeramente en el molino arinero, [...] vn *aliviador* bueno, diez y seis sueldos por su valor» (4.3/26); «vn banco del alibiador, su balor doze sueldos» (6.5/10-11).

Derivado de *leve*, del latín *lëvem* ‘ligero, leve’ (DECH: s.v. *leve*), se trata de una voz escasamente documentada: aparece en el *Diccionario de Autoridades*, como poco usada, con un significado relacionado al propuesto, aunque referido a personas: ‘la persona que alivia, aligéra, ò quita parte del peso material del cuerpo, ó le ayúda à llevar, ò consuéla y divierte la congója ò aflicción del ánimo’. La acepción referida a una parte de los molinos figura en el *Diccionario* académico muy tardíamente, en la 15.^a edición (1925). Sí que consta, por el contrario, en el repertorio de Terreros (1786), coetáneo a nuestros manuscritos, donde el término aparece definido como ‘en los molinos, es un hierro largo que baja hasta el madero o solera donde está embutida la rangua; y llegando hasta el pavimento del molino, sirve para levantar y bajar la piedra de manera que haga la harina más o menos delgada; es una especie de palanca’.

Esta entrada en el *Diccionario de Terreros* sería, según el DHLE, el primer registro de la voz; sin embargo, nuestros ejemplos, procedentes de inventarios de 1743 y 1754, adelantan en unas décadas la cronología de la voz.

3.4. Cercillo

Referido al molino, el *cercillo* es el ‘aro que sirve para abrazar el álapa del molino, como se puede observar en casos como: «Vna rueda dentro el molino para poder cargar con facilidad las cavallerías, con dos gorriones y vn *cercillo*; su valor de todo, veinte reales» (4.3/6); «las dos muelas y molones andantes y corrientes con el peso, sus palos y navijas, el vno nuevo para la muela mayor de sesenta libras y el otro recalzado y añadido de cincuenta y quatro libras, con sus árboles, *cercillos*, clavijas y álapas que los hace corrientes» (8.10/9).

Esta palabra se dijo antiguamente *cerciello* y hoy *zarcillo*, y procede del latín *circellum*, diminutivo de *circulum* ‘aro’ (DECH: s.v. *zarcillo*). Con el sentido de ‘arco de cuba’ (DLE) se atestigua al menos desde 1331 (DECH: s.v. *zarcillo*), y se considera término aragonés ya en el *Diccionario de Autoridades*, aspecto que se mantiene hasta la 23.^a edición del DLE (2014: s.v. *zarcillo*); además, *cercillo* se recoge en los repertorios dialectales de Siesso, Peralta, Borao, Pardo Asso y en el DDEAR (como general), mientras que en Moneva figura *zarcillo* (localizado en Zaragoza)⁷.

Además del significado apuntado, en Aragón se han desarrollado otros usos del *cercillo*, que figuran en el DDEAR⁸: nos referimos al empleo de este vocablo con el significado de ‘anilla para sujetar el ronزال’ (con un solo punto, en Oseja y Trasobares, en el oeste de Zaragoza).

También se ha considerado el sentido de *cercillo* como ‘aro que sirve para abrazar el álapa del molino’, como ha observado Pallaruelo (1994: 23) al describir los molinos altoaragoneses tradicionales.

7 También aparece *zarcillo* en Borao y Pardo Asso. Por otro lado, algunos estudiosos localizan *cercillo* en Graus (Alvar, 1955: 43), Campo y Binéfar (Alvar, 1956-1957b: 222), Ansó y Aineto (Kuhn, 1965-1966: 51), Tamarite de Litera (Ariño, 1980: 163), la Puebla de Castro (Arnal, 1986: 75) y en la Ribagorza (Arnal y Naval, 1989: 113).

8 En la base de datos del DDEAR se incluye *cercillo*, además, con los sentidos de ‘abrazadera del arado, aro de hierro con el que se sujeta el timón; vilorta’ (con dos puntos, uno en el este y otro en el oeste de Teruel), ‘aro de hierro que sujeta y refuerza el cubo de la rueda del carro’ (con 20 puntos repartidos por todo Aragón) y ‘arete que se pone en el hocico del cochino para evitar que hoce’ (localizado en dos puntos del este y oeste de Teruel).

3.5. Molón

Para referirse a la ‘rueda de molino’ se utiliza el término *molón*, como se ve en: «Las dos muelas y *molones* andantes y corrientes, con el peso, sus palos y navijas, el vno nuebo para la muela mayor de sesenta libras y el otro recalzado y añadido de cincuenta y quatro libras, con sus árboles, cercillos, clavijas y álapas» (8.10/5).

Esta voz se relaciona con el latín *mōlam* ‘muela de molino’ (DECH: s.v. *moler*) y se documenta en textos aragoneses de mediados del siglo XVI⁹.

En los repertorios lexicográficos generales, se incorpora *molón* desde la 15.^a edición del *Diccionario* académico (1925), con el significado anotado y como propio de Navarra, aspecto que se mantiene hasta la 21.^a edición (1992); asimismo, *molón* recibe otras acepciones en las dos últimas ediciones del DLE (2001 y 2014)¹⁰. En el DEA figura *molón* como regional con este sentido.

En cuanto a los diccionarios dialectales, Moneva recoge la voz, pero con otro sentido relacionado (el de ‘tronco grande usado como prensa en los molinos de aceite’, propio de Biota); Pardo Asso lo define como ‘rodillo de piedra grande para apisonar la tierra, carreteras, eras, etc. Tam[bién] para moler la aceituna, pero éste tiene forma cónica truncada’; y Andolz entiende por *molón* el ‘rodillo grande de piedras que se utiliza para dejar bien planas, llanas y lisas las eras, a manera de apisonadora; rodillo’ (localizado en Valpalmas, Biel, Ejea y Sos del Rey Católico). En el DDEAR se señalan las siguientes acepciones: ‘instrumento para allanar la tierra arada’ (con tres puntos repartidos por el norte, este y oeste de Zaragoza), ‘instrumento para endurecer el piso de la era’ (con nueve puntos en la provincia de Zaragoza), ‘rueda que gira en el molino de aceite; rulo’ (con tres puntos, en Zaragoza y Huesca), ‘piedra que gira en el molino de harina; muela, volandera’ (con un solo punto en Huesca) y ‘rodillo grande de piedra que se utiliza para apretar y allanar la tierra de la era, a manera de apisonadora’ (con quince puntos extendidos por el este de Teruel y por la provincia de Zaragoza). Por lo tanto, se trata de un aragonesismo morfológico con cierta vitalidad en la actualidad y con varios significados.

3.6. Navija

Como indica Borao, la *navija* es la ‘plancha o barra de acero, colocada al extremo del árbol y como base del rodillo harinero, para que este no se desgaste en la rotación’ «Primeramente dos muelas corrientes, con quatro piedras nuevas, dos barzelonesas y las otras dos, de Épila, con sus própolis, raseras y *navijas*, buenos y corrientes, con to-

9 «Itten quatro losas con su *molones* de moler colores» (Anónimo, *Mosén Sancho Pascual y Orosia Pascual, viuda del pintor Antonio de Plasencia, instan y efectúan el inventario*, 1547, CORDE).

10 Las definiciones de estas ediciones del DLE para *molón* son: ‘piedra grande de forma irregular y redondeada que se desprende de la cantera al barrenar’ (como propia de Álava) y ‘trozo de piedra sin labrar’ (como propia de Álava y Ecuador).

dos los demás aprestos nezesarios, según la diligenzia de ymbentario» (3.108/19); «El própalo y la *labija* de poco servicio; su valor, diez y seis reales del própalo y seis reales la *labija*» (4.2/24); «Primeramente, la *labija* de yerro, la que fue tasada por el mencionado Miguel Gascón, como errero sobredicho, en una libra y ocho sueldos jaqueses» (6.3/20); «La *lavija*, una libra, doze sueldos» (6.6/12); «Las dos muelas y molones andantes y corrientes, con el peso, sus palos y *navijas*, el vno nuevo para la muela mayor de sesenta libras y el otro recalzado y añadido de cincuenta y quatro libras, con sus árboles, cercillos, clavijas y álapas» (8.10/6).

El término *navija* (y la variante *lavija* también atestiguada) se relaciona con *clavija*, procedente de clavicūlam 'llavecilla' (cf. Nebot, 1988: 111). Aunque *navija* no figura en ningún diccionario preacadémico ni en ninguna edición del *Diccionario académico*, en el *Diccionario enciclopédico Gaspar y Roig* (1853, NTLLE) se incluye una entrada correspondiente a esta voz, donde se especifica que se trata de una palabra de carácter provincial, y se define como la 'plancha o barra de hierro que se pone al extremo del árbol y como base del rodillo harinero para que no se desgaste con la frotacion'. En cuanto a la variante *lavija*, se considera con un significado relacionado en Terreros (s.v. *labija*)¹¹ y se incorpora al *Diccionario académico* desde la 18.^a edición (1956) hasta la 23.^a (2014), con la acepción de 'clavija' y con la marca de andalucismo, que se ve ampliada a las comunidades de Extremadura y Canarias desde la 20.^a edición (1984).

En este sentido, el posible carácter dialectal del término se corrobora en el hecho de que ciertos repertorios lexicográficos regionales consideran *navija* entre sus entradas. Así, además de su consideración en el citado *Diccionario enciclopédico Gaspar y Roig* (1853, NTLLE), donde se alude a su empleo provincial, se recoge en los repertorios de Borao (definido como 'plancha ó barra de acero, colocada al extremo del árbol y como base del rodillo harinero, para que éste no se desgaste en la rotación' y como 'pieza de hierro que entra en el propalo; y sobre la cual descansa la muela volandera o superior'), Moneva (con idénticos significados a los de Borao, pero matizados geográficamente, de tal forma que el de 'plancha o barra de acero...' es general, mientras que el de 'pieza de hierro...' se localiza en Zaragoza, Ricla y Caspe), Pardo Asso y Andolz (s.v. *nabija*).

En lo que respecta a la cronología, tanto *navija* como *lavija* no se mencionan en el DECH. Un cotejo del CORDE no permite documentarlas con el sentido anotado, por lo que nuestros registros podían considerarse de los más tempranos de los que se tiene noticia de su uso. Por lo tanto, se trataría de un aragonesismo fonético documentado al menos desde el siglo XVIII, que hoy también se halla en la zona castellanense de influjo aragonés del Alto Mijares y del Alto Palancia, de acuerdo con los estudios de Nebot (1988: 111).

11 En este repertorio (Terreros: s.v. *labija*) se define *labija* como el 'nombre que dán los labradores á un palo delgado, que colocan perpendicularmente para atar la cuerda á que llaman *barzón*, á fin de asegurar el timón del arado al yugo; ó como otros dicen, para que no se salga el timon de la sogá, ó correa llamada *mediana*, puesta en medio del yugo: tambien le llaman *clavija* á la labija'.

3.6. Orenza

En Aragón, para denominar a la ‘tolva del molino’ (DLE) se emplea el término *orenza* (y variantes): «Ytem vn molino arinero, situado en la partida llamada la Huerta, y dicho molino tiene huerto contiguo y vnos campos, que todo confronta con camino que ba a Torres y con viña de mossén Phelipe Azara, que fue del Conde mi Señor, y con azequia de donde tomó el agua para moler; y en él se encuentran: dos muelas, la vna corriente y la otra nueba y sin sentar; vn palo de yerro de 27 libras; dos picos; vn martillo grande con punta; vna *gruenza* corriente, con su encajonado mui viejo y derruido» (3.97/16); «Primeramente, en el molino arinero, vna *gruenza* de buen servicio; su valor, veinte reales de plata» (4.2/21); «Y estando en el molino arinero de dicha villa se paso a ymbentariar lo siguiente: [...] la *orenza* de madera, vna libra, quatro sueldos» (6.3/29); «Dos *granzas*, vna para sobre cada muela, que son las mismas anteriores» (8.11/15-16).

El aragonés *orenza* resulta probablemente de la alteración de la variante *gruenza* (pasando por la (*g*)urenza), ambos términos relacionados con el catalán *gronsa*, posverbal de *engronçar* o *gronxar* ‘columpiar, mecer’, “por el movimiento oscilatorio a que estaban sometidas las tolvas antiguas con objeto de que el grano cayera más fácilmente” (DECH: s.v. *orenza*).

En cuanto a la datación de la palabra, *orenza* no ofrece registros en la base de datos del CORDE. Por el contrario, *gruença* figura en el *Fuero General de Navarra*, de la segunda mitad del siglo XIII¹².

Se trata de una voz aragonesa escasamente documentada en los repertorios lexicográficos generales, puesto que *orenza* se introduce de manera tardía en el *Diccionario académico*, en la 15.^a edición (1925), con marca de aragonesismo, característica que se mantiene hasta la 23.^a edición (2014); también en el DUE se localiza en Aragón. Por otro lado, la variante *gruenza* no aparece registrada en ninguna de las ediciones del *Diccionario académico* ni en Terreros ni en el DUE ni en el DEA. En cuanto a la forma *granza*, hay que señalar que en plural se localiza en Terreros y desde la 6.^a edición (1822) hasta la 23.^a (2014) con otro significado, el de ‘residuo del trigo y la cebada cuando se avientan y criban’.

Los vocabularios regionales dan cuenta de la raigambre regional de estas formas: en las primeras décadas del siglo XVIII, Siesso de Bolea incorpora *gruenza* en su *Borrador*, con la definición anotada; en la siguiente centuria, Peralta recoge *gruenza* y Borao tanto *gruenza* como *orenza*; en el siglo XX, Moneva localiza *gruenza* en Zaragoza, y *orenza* ‘tolva’ en Ribera del Jalón y ‘tolva donde echan el trigo que cae entre las muelas o piedras del molino’ en Blesa; por su parte, Pardo Asso y Andolz también

12 «aqueyll qui furto el cato prenga del micho iche con el puyno sobre el gato assi como caye de la *gruença* en loio de la muela del molino ata que sea cubierto el gato de miiio que atal es su calonia» (Anónimo, *Fuero General de Navarra*, 1250-1300, CORDE).

incluyen ambas variantes¹³. En el DDEAR se localiza *gruenza* con cuatro puntos en el este de Teruel, mientras que *orenza* resulta de uso mucho más general, con 26 puntos repartidos por todo Aragón. Incluso *orenza* se extiende a la zona castellanense del Alto Mijares y Alto Palancia, de influjo lingüístico aragonés (Nebot, 1981:76; 1988: 107 y 111).

Finalmente, conviene recordar algunas otras variantes propias de Aragón (DECH: s.v. *orenza*): *guanxa* en Graus y Benasque; *güenza* en Fonç; *brenza* en Sallent y Ser-cué; *branza* en Sercué; *grenza* en Broto; y *aurenza* en Villarreal. Por su parte, Haensch (1961-1962: 181) localiza *guánsa* 'tolva' en la Alta Ribagorza.

3.7. Própalo

Con la voz *própalo* nos referimos a la 'barra cilíndrica de hierro, que encaja por un extremo en el árbol y que termina por el otro en esquina, para recibir el rodillo del molino harinero' (Borao): «Primeramente dos muelas corrientes, con quatro piedras nuevas, dos barzelonesas y las otras dos de Épila, con sus *própalos*, raseras y nauijas, buenos y corrientes, con todos los demás aprestos nezesarios, según la diligenzia de ymbentario» (3.108/18); «Yttem vn *própalo* o barrón para lebantar las muelas, nuevo» (3.108/21); «Yttem vn *própalo* viejo, tres picos, los dos de corte y el terzero de cazo» (3.118/18); «Primeramente, en el molino arinero, [...] el *própalo* y la labija, de poco servicio; su valor, diez y seis reales del *própalo* y seis reales la labija» (4.2/24); «Vn *própalo* de yerro, su balor, dos libras y ocho sueldos» (6.3/22).

Esta palabra se relaciona con *propao* 'pieza gruesa de madera, atravesada por varias cabillas y empernada horizontalmente a los guindastes, que sirve para amarrar algunos cabos de maniobra y para sujeción de los retornos por donde aquellos laborean' (DLE: s.v. *propao*), tomado del portugués *prepau* (o *perpau*) íd., y este proveniente del catalán *perpal* 'palanca de madera o de hierro', derivado o compuesto de *pal* 'palo' (DECH: s.v. *propao* y DECat: s.v. *pal*).

En cuanto a la datación de la voz, en el CORDE se hallan varios ejemplos en la obra anónima *Los veintiún libros de los ingenios y máquinas de Juanelo Turriano* (c. 1605)¹⁴, de cuya autoría se han encargado Frago y García-Diego (1988) en su estudio monográfico.

13 En el caso de *gruenza*, Pardo Asso apuesta por la siguiente etimología: 'acaso de *gurses* o *gurtur*, gorga o caña de cuello'.

14 «El peso que se mueve es D. Y el que le mueve y levanta es A. Y el *própalo* de hierro es B. Y la piedra donde cobra fuerza el *própalo* y el hombre es C, que sin ella no podría mover sino con muy grande trabajo. Y tanto quanto es más largo el *própalo* B, tanto más fácil es el movimiento de la cosa que se mueve» (Anónimo, *Los veintiún libros de los ingenios y máquinas de Juanelo Turriano*, a. 1605, CORDE).

En lo que respecta a su incorporación en los repertorios lexicográficos, la Academia prescinde de *própalo*, mientras que los vocabularios regionales sí que consideran la voz: así, Sieso de Bolea (s.v. *propalo*) lo define como ‘el palo que se pone debajo de alguna cosa pessada para moverla o levantarla’ y comenta que, como sinónimo, se emplea “en Castilla, *propala*”; Borao (s.v. *propalo*) explica que se trata de la ‘barra cilíndrica de hierro, que encaja por un extremo en el árbol y que termina por el otro en esquina, para recibir el rodillo del molino harinero’ o también la ‘pieza que encaja en el *aboj* y la *navija*, obrando de esta suerte sobre la muela’; Pardo Asso recoge las dos acepciones ofrecidas por Borao, y Andolz remite a una definición parecida a la propuesta (‘barra de hierro que se usaba en los molinos’)¹⁵. Obsérvese que en estos casos la entrada *própalo* alterna con la de *propalo*; a este respecto, se explica en el DECH (s.v. *propao*) que *própalo* surgiría de una ultracorrección de la tendencia paroxítona del aragonés. Por último, conviene indicar que el único diccionario general en el que se considera esta voz es el *Diccionario enciclopédico Gaspar y Roig* (1853, NTLLE), donde se indica que se trata de un provincialismo y se define como ‘barra cilíndrica de hierro, que encaja por un extremo en el árbol y termina por el otro en esquina para recibir el rodillo del molino harinero’. Por lo tanto, podemos concluir que nos encontramos nuevamente ante un aragonesismo léxico.

3.8. Ruejo

Ruejo alude a la ‘rueda de molino’ (DLE): «Primeramente dos *ruejos*, andantes y corrientes, el uno para desazer la oliba y el otro para el casquijo, güeso o piñol de la oliva» (2.59/7); «Tres *ruejos* andantes que llaman de sangre por rodarles mulos, los dos para moler la oliva y el otro para el repaso» (2.63/12).

Es un vocablo que proviene de latín tardío *rōtūlum* ‘ruedecilla’, de donde también deriva la voz altoaragonesa *ruello* ‘rodillo para allanar las eras’, ‘cascajo’ y ‘rulo del molino de aceite’ (DECH: s.v. *rueda*). En cuanto a *ruejo*, se apunta en el DECH que es una forma aragonesa y navarra, si bien su uso se halla extendido hacia tierras orientales: Nebot encuentra *ruejo* en tierras valencianas de influjo aragonés, con los sentidos de ‘pieza cilíndrica del molino que sirve para prensar las aceitunas’ (1984: 422) y ‘rodillo o volandera que sirve para moler las aceitunas encima de la piedra solera’ (1988: 107); y en un cotejo de la base de datos del CORDE encontramos la voz estudiada en un texto de Azorín, cuyo padre era de Murcia, ya que *ruejo* también se emplea en tierras murcianas (García Soriano, 1980 [1932]: 115)¹⁶.

15 Cabe añadir que Andolz remite en esta entrada a *prépalo*, definido como la ‘barra grande de hierro, achatada en forma de boca por un extremo y con punta en el otro, que se emplea para mover «a zeprén» o palanca piedras. (También se llama «própalo y pérpalo»). Se utiliza asimismo para el lanzamiento de la barra aragonesa’.

16 «La aceituna, la muelen en *ruejos* de sangre, y la pasta la exprimen en prensas de viga y de rincón» (José Martínez Ruiz, Azorín, *Discurso de recepción ante la Real Academia Española. Una hora de España (entre 1560 y 1590)*, 1924, CORDE).

En cuanto a su cronología, *ruello* se atestigua repetidamente en *Los veintiún libros de los ingenios y máquinas de Juanelo Turriano* (c. 1605)¹⁷ mientras que *ruejo* se documenta en textos navarroaragoneses desde al menos 1660 (DECH: s.v. *rueda*).

Por otro lado, en lo que a la incorporación de la voz en los repertorios lexicográficos se refiere, *ruejo* aparece desde la 4.^a edición del *Diccionario* académico (1803) con el sentido de ‘rueda del molino’ y con la marca de aragonesismo, aspecto que se mantiene hasta la 21.^a edición (1992), puesto que en las dos últimas ediciones (2001 y 2014), figura como palabra propia de Zaragoza y Teruel. En el DUE se incluye *ruejo* ‘rueda del molino’ como voz aragonesa y en el DEA, *ruejo* ‘piedra grande y redonda, esp[ecialmente] de molino’, como regional.

Además, se registra *ruejo* en los vocabularios regionales de Sieso (‘rueda de la tahona’), Peralta (s.vv. *ruejo o rollo del molino*; ‘rodillo’), Borao (‘rodillo de molino’), Moneva (con los sentidos de ‘rodillo del molino’, localizado en Daroca y Zaragoza; ‘cilindro de los molinos de aceite’, en Ribera del Jalón; ‘rodillo de piedra para afirmar el pavimento de las eras’, en Blesa; y ‘rodillo de piedra para moler el yeso’, en Blesa)¹⁸, Pardo Asso (‘rodillo del molino’) y Andolz (‘piedra del molino’, localizado en el Bajo Aragón y en Zaragoza; y ‘guijarro’, en Ejea). En el DDEAR se recogen varios sentidos de *ruejo*: los más comunes, ‘rueda de molino’ (con 19 puntos repartidos en toda la comunidad aragonesa), ‘rodillo de piedra’ (con diez puntos en todo Aragón) y ‘piedra redonda, fina, que ha sido arrastrada por el agua; canto rodado’ (con 11 puntos localizados en el este y el norte de Zaragoza)¹⁹.

En definitiva, podemos concluir que *ruejo* es una voz oriental documentada al menos desde el siglo XVII.

17 «Y pongan, del un palo al otro, unos ruellos, y por encima unos tablones gruesos, para que la barca vaya por encima d'ellos. Y assí se lleva sin daño alguno y sin atronarse. Hay otra inventión para esto, que es de un carretón, que sea muy baxo de ruedas. [...] La inventión de los ruellos y cómo las barcas se an de llevar es la que se sigue» (Anónimo, *Los veintiún libros de los ingenios y máquinas de Juanelo Turriano*, c. 1605, CORDE).

18 Moneva también menciona las siguientes expresiones que contienen *ruejo*: *hacer comulgar con ruejos de molino* ‘querer convencer de cosa inverosímil’ y *Daroca, si no fuera por el ruejo, no valdría un abadejo; si no fuera por la mina no valdría una sardina y si no fuera por los corporales no valdría dos reales*, como una burla hacia la ciudad de Daroca, propia de Calatayud y del campo de Cariñena.

19 Menos extendidos están en el DDEAR los sentidos de ‘rueda dentada que engrana con la que está unida a la muela de la tahona; rodezno’ (con dos puntos, uno en el este y otro en el oeste de Zaragoza); ‘piedra baja del molino de aceite; alfarje’ (en el oeste de Zaragoza, con un solo punto); ‘habitación donde se muelen las olivas’ (con un solo punto también en el oeste de Zaragoza); ‘piedra redonda de gran tamaño’ (propio del norte zaragozano, con tres puntos); ‘hueso del melocotón’ (con dos puntos en Huesca); ‘arroyo que entra en el molino’ (con un punto en el oeste de Zaragoza); y ‘orificio que modula de modo permanente el caudal de una acequia’ (también con un punto en el oeste de Zaragoza).

3.9. Rasera

La voz polisémica *rasera* se refiere a la ‘puerta que permite regular el paso del agua en el molino’ (Campo, 2002: 24): «Primeramente dos muelas corrientes, con quatro piedras nuevas, dos barzelonesas y las otras dos de Épila, con sus própálos, *raseras* y nauijas, buenos y corrientes, con todos los demás aprestos nezesarios, según la diligenzia de ymbentario» (3.108/18-19); «Vn própálo de yerro; su balor, dos libras y ocho sueldos. Vna *rasera* de bronze; su balor, dos libras y dos sueldos» (6.3/24).

Se relaciona con *rasero*, que proviene del latín vulgar *rasōriu* y de donde también derivan voces como *rasoio* del italiano, *rasoir* del francés, *rasor* del occitano y *raor* del catalán (DECH: s.v. *raer*).

Aunque la forma *rasera* se documenta en el CORDE desde fines del siglo XV²⁰, no se hallan coincidencias en esta base de datos con el significado anotado. Por otro lado, si bien *rasera* figura como entrada desde el *Diccionario* de Terreros, el sentido es nuevamente distinto al que es propio de nuestros manuscritos: ‘instrumento de carpintería que sirve para igualar y alisar la madera’. Por su parte, la Academia incorpora por primera vez *rasera* ‘rasero’ en la 15.^a edición de su *Diccionario*, definición que se mantiene hasta la 23.^a edición (2014); además, desde su 18.^a edición (1956) se ha añadido la acepción de ‘paleta de metal, por lo común con varios agujeros, que se emplea en la cocina para volver los fritos y para otros fines’, que también se conserva hoy²¹. En relación con este significado, conviene indicar que en los documentos analizados, *rasera* también se atestigua con un sentido próximo, el de cierto tipo de ‘espátula que se emplea especialmente para raer la masa pegada en las paredes de la artesa y para cortar la masa’ (DDEAR): «Vna bazía de masar vieja, con su arquilla y *rasera* de yerro» (3.112/1); «En la masadería, tres cedazos de medio vssó. Vna artesa con cernedero y panadera maltratados, y vna *rasera* de yerro» (7.40/21). Y, de hecho, es esta la acepción que suele recogerse en los repertorios lexicográficos regionales manejados: así, Siesso la define como ‘cierta cuchara de hierro con que se menean los huevos y otros cosas en la sartén, y en la vacía de massar se rae y recoge la masa. En Castilla, *paletilla*’; Borao,

20 Los sentidos documentados en el CORDE son los siguientes: ‘palo cilíndrico que sirve para rasar las medidas de los áridos y que, a veces, tiene forma de rasqueta’ (DLE: s.v. *rasero*) en «y porque cumple a nuestro seruicio que la dicha licencia haya effecto, vos encargamos e mandamos que, sin poner en ello escusa ni dilacion alguna, dexeys sacar desse Reyno, a las personas que vos screuiren el dicho don Juan Manuel, las dichas cinco mil *raseras* de trigo, como por la otra dicha nuestra carta os lo secreuimos» (Anónimo, *Don Fernando al virrey de Sicilia, reiterando la orden de permitir sacar del reino cinco mil raseras*, 1497, CORDE); ‘paleta de metal, por lo común con varios agujeros, que se emplea en la cocina para volver los fritos y para otros fines’ (DLE: s.v. *rasera*) en «Item digo es verdad tengo y ay en mi casa los bienes muebles siguientes: [...] un almirez que pesa quinze libras con su mano, un escalfador grande, un caldero grande, tres sartenes, tres *raseras*, quatro candiles, quatro espedos, una cuchara y una bromadera y un rallo, dos trehudes, unas grandes y otras pequenias» (Anónimo, *Testamento de Antón Claver, pintor [Documentos sobre pintores y pintura del siglo XVI]*, 1570, CORDE).

21 En el DUE y en el DEA se define de este modo *rasera*.

como ‘rasero’; Moneva, con cuatro sentidos distintos (‘artefacto de hierro en forma circular con mango de lo mismo, que sirve para dar vueltas en la sartén a las viandas que se fríen y para sacarlas de ella’, en Ribera del Jalón; ‘rasero’, en Zaragoza y La Litera; ‘paleta de hierro para rader la masa que queda en la artesa’, en la Ribagorza; y ‘paleta para cortar la pasta’, en la Ribagorza); y Pardo Asso, con tres acepciones (‘rasero’, ‘espumadera’ e ‘instrumento de cocina en forma de paleta para dar vuelta a la comida, especialmente al guisado de carne’). En el DDEAR se recogen los siguientes significados de *rasera*: ‘paleta de metal, por lo común con varios agujeros, que se emplea en la cocina para volver los fritos y para otros fines’ (con 38 puntos repartidos por toda la Comunidad); ‘paleta ligeramente cóncava, y con agujeros, con que se espuma el caldo o cualquier otro líquido para purificarlo, o se saca de la sartén lo que se fríe en ella; espumadera’ (con 34 puntos en todo Aragón); ‘instrumento de hierro que sirve para castrar las colmenas, castradera’ (con catorce puntos); el anotado de ‘espátula’ (con cinco puntos repartidos entre el este de Teruel, Zaragoza este y oeste); ‘arrejada del arado’ (con tres puntos entre Zaragoza y Teruel); ‘paleta de hierro u otro metal para recoger la ceniza, badil’ (con dos puntos en el este de Teruel y el norte de Zaragoza); y ‘regla de madera para rasar el *celemín* o la *medianega*’ (con un punto en el oeste de Teruel). Asimismo, se incorpora *rasera*² como ‘compuerta que se pone para detener la corriente de agua’ (con dos puntos, uno en el este de Teruel y otros en la parte oeste de Zaragoza).

En suma, podemos concluir que *rasera* es una voz aragonesa que, además, con el sentido de ‘espátula’ se halla extendida hacia tierras valencianas (según los datos aportados por Nebot, 1984: 489 y 1988: 114).

3.10. Tajadera

Por último, en cuanto a la voz *tajadera*, se trata de la ‘compuerta que se pone para detener la corriente de agua’ (DLE): «Yttem dos *tajaderas* nuevas de madera para gobernar el agua de dicho molino» (2.59/29); «Yttem dos *tajaderas* de madera para esguazar la agua de la azequia del molino quando no se nezesita» (2.60/12).

Es una voz que deriva de *tajar*, procedente del latinovulgar *taleare* ‘cortar’, ‘rajar’, y este derivado de *talēam* ‘retoño, hijuelo que se trasplanta’ (DECH: s.v. *tajar*).

Este vocablo se documenta al menos desde finales del siglo XVI (a. 1596), de acuerdo con los datos aportados por Frago (1984: 658); en el CORDE, los registros apuntan hacia esta misma línea, pues son tan solo unos años posteriores, de la primera década del siglo XVII²².

Por otro lado, la importancia fundamental de *tajadera* radica en su raigambre regional: desde el *Diccionario de Autoridades* hasta la 23.^a edición del DLE (2014) figura

22 «En el hazer parar estos molinos, se les pone una *tajadera* de madera en la parte de delante, y como la superficie de la agua topa en ella, luego para, con palmo y medio que cale dentro en el agua» (Anónimo, *Los veintiún libros de los ingenios y máquinas de Juanelo Turriano*, a. 1605, CORDE).

como aragonesismo con la acepción anotada. Además, en el DUE también se considera este vocablo como propio de Aragón. Asimismo, en los vocabularios regionales de Sieso, Peralta, Borao, Pardo Asso y Andolz se incluye *tajadera* con este mismo significado; en el DDEAR esta palabra posee sentidos distintos, si bien el de ‘compuerta’ es el más extendido (con 55 puntos repartidos por todo Aragón)²³. En definitiva, podemos concluir que *tajadera* es un aragonesismo semántico documentado al menos desde finales del siglo XVI.

4. CONCLUSIONES

Tras el análisis de los ocho inventarios de bienes procedentes de los fondos documentales de la sección del Archivo Ducal de Híjar del Archivo Histórico Provincial de Zaragoza, se puede concluir diciendo que tales documentos destacan, no solo por tratarse de una documentación inédita (y, por lo tanto, sin haber sido abordada desde un punto de vista científico por diversas disciplinas humanísticas), sino también por el hecho de que arroja interesantes datos desde una perspectiva lingüística. Muestra de ello es el trabajo que aquí se ofrece, donde se han estudiado diversos vocablos pertenecientes al campo onomasiológico de los molinos, debido a su interés dialectal (como *algorín*, *cercillo*, *molón*, *navija*, *oreña*, *própalo*, *ruejo*, *rasera* y *tajadera*) o debido a tratarse de voces escasamente documentadas hasta el momento de acuerdo con las fuentes lexicográficas y documentales manejadas (como *álapa*, *aliviador*, *navija* y *ruejo*). En definitiva, contribuciones como la presente permiten el avance de la historia del léxico español y, en especial, de la historia de nuestro léxico: el léxico aragonés.

23 *Tajadera* se emplea además para referirse a la ‘arrejada del arado’ (en un punto del este de Teruel), a la ‘borrachera’ (en un punto del oeste de Zaragoza), al ‘sacapuntas’ (en un punto de la provincia de Huesca) y en alfarería, a un ‘trozo de caña cortada horizontalmente formando punta usada para cortar el fondo postizo que llevan algunas piezas’ (en un punto del oeste de Teruel); también se recogen las expresiones *de muchas tajaderas*, en alusión a la persona ‘rica en bienes materiales’ (en un punto del norte de Zaragoza) y echar la *tajadera* ‘acabar una discusión’ (en un punto del norte de Zaragoza) (DDEAR).

REFERENCIAS DOCUMENTALES

Doc. 1: *Inventario de bienes que posee el conde de Aranda en el Palacio del Coso de Zaragoza*. Fechado en Zaragoza, a 30 de marzo de 1734. 8 páginas, numeradas (de la número 47 a la 54). Fondo: Híjar/Aranda. Signatura: AHPZ, ADH, I-206-1.

Doc. 2: *Inventario de bienes que posee el conde de Aranda en el Estado de Aranda*. Fechado en Madrid, a 22 de abril de 1740. 40 páginas, numeradas (de la 54 a la 94). Fondo: Híjar/Aranda. Signatura: AHPZ, ADH, I-206-1.

Doc. 3: *Inventario de bienes que posee el conde de Aranda en el Estado de Torres*. Fechado en Madrid, a 21 de junio de 1740. 32 páginas, numeradas (de la 94 a la 126). Fondo: Híjar/Aranda. Signatura: AHPZ, ADH, I-206-1 (también aparece bajo la signatura: AHPZ, ADH, I-79-22).

Doc. 4: *Escritura de inventario de todas las aínas y maneficios de los molinos, hornos, bodegas y cubas de vino que el conde de Aranda tiene en la villa de Tierga y de su valor, que se ha hecho a los señores Juan Martínez y Antonio Irribarren, arrendadores de las ventas dominicales de dicha villa (notario: José Colón y Rotellar, habitante de la villa de Épila)*. Fechada en Tierga (Zaragoza), a 7 de junio de 1743. 5 páginas, sin numerar. Fondo: Híjar/Aranda. Signatura: AHPZ, ADH, I-138-16.

Doc. 5: *Inventario hecho a instancia de don Antonio de Asso, administrador del conde de Aranda, de los bienes hallados en la bodega de vino y horno, sitos en la villa de Almonacid de la Sierra, que fueron entregados al arrendatario de las rentas y derechos pertenecientes al Conde en dicha villa (notario: Miguel Villanueva, escribano de S.M. y del juzgado y ayuntamiento de la villa de Séstrica, y domiciliado en ella)*. Fechado en Almonacid de la Sierra (Zaragoza), a 12 de mayo de 1754. 8 páginas, sin numerar. Fondo: Híjar/Aranda. Signatura: AHPZ, ADH, I-232-28.

Doc. 6: *Inventario de bienes de Mesones y Nigüella pertenecientes al conde de Aranda (notario: Miguel Villanueva, escribano real de Juzgado y Ayuntamiento de Séstrica)*. Fechado en Mesones y Nigüella (Zaragoza), a 14 de mayo de 1754. 12 páginas, sin numerar (8 pp. corresponden al original y 4 pp. a la copia). Fondo: Híjar/Aranda. Signatura: AHPZ, ADH, IV-42-48.

Doc. 7: *Inventario de bienes y objetos encontrados en unas casas, sitas en la calle del Coso de Zaragoza, que pertenecieron a D.^a Prudenciana Portocarrero Funes de Villalpando, duquesa de Híjar*. Fechado en Zaragoza, a 9 de junio de 1764. 75 páginas, sin numerar. Fondo: Híjar/Aranda. Signatura: AHPZ, ADH, I-357-31/2.

Doc. 8: *Inventario de los bienes y propiedades que constituyen la baronía de Gavín, propiedad del conde de Aranda, marqués de Torres*. Fechado en Orós (Huesca), el 16 de mayo de 1793. 11 páginas, sin numerar. Fondo: Híjar/Aranda. Signatura: AHPZ, ADH, I-395-31/1.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVAR LÓPEZ, Manuel (1955): “Dos cortes sincrónicos en el habla de Graus”, *Archivo de Filología Aragonesa*, 6, 7-73.
- ALVAR LÓPEZ, Manuel (1956-1957a): “Notas lingüísticas sobre Salvatierra y Sigüés”, *Archivo de Filología Aragonesa*, 8-9, 9-62.
- ÁLVAREZ CLAVIJO, M.^a Teresa et al. (2004): *Sobre la Plaza Mayor. La vida cotidiana en La Rioja durante la Edad Moderna*, Logroño, Museo de La Rioja.
- Andolz = ANDOLZ, Rafael (1992): *Diccionario aragonés*, Zaragoza, Mira Editores [4.^a edición corregida y aumentada].
- ARIÑO MILIÁN, Joaquín (1980): “Léxico agrícola de Aguaviva (Teruel) y su zona”, *Archivo de Filología Aragonesa*, 26-27, 135-192.
- ARNAL PURROY, Marisa (1986): “Notas sobre la sufijación apreciativa en La Puebla de Castro, Huesca”, *Archivo de Filología Aragonesa*, 38, 67-88.
- ARNAL PURROY, Marisa y M.^a Ángeles NAVAL LÓPEZ (1989): “Lengua y Literatura de unos poemas en ribagorzano (1861-1888)”, *Archivo de Filología Aragonesa*, 42-43, 83-130.
- Aut = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1963 [1726-1739]): *Diccionario de Autoridades*, 3 vols., Madrid, Gredos [edición facsimilar].
- Borao = BORAO, Jerónimo (1908 [1859]): *Diccionario de voces aragonesas, precedido de una traducción filológico-histórica*, Zaragoza, Imprenta del Hospicio Provincial [prólogo y notas de Faustino Sancho y Gil].
- CAMPO BETÉS, Joaquín (2002): “Molinos harineros de agua”, *Cuadernos de Etnografía*, 15, 23-36 [en línea]: <http://www.xiloca.com/data/Bases%20datos/Cuadernos/2169.pdf>.
- CARRIAZO RUIZ, José Ramón (2012): “Categorización, clasificación y repertorización onomasiológica del vocabulario doméstico de los inventarios de bienes de San Millán”, *Cuadernos del Instituto de Historia de la Lengua*, 7, 125-142.
- CORDE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, Banco de datos (CORDE) [en línea]: *Corpus diacrónico del español*. <http://www.rae.es> [Consulta: hasta 06/2015].
- CORRIENTE, Federico (1999): *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, Madrid, Gredos.
- DDEAR = ARNAL PURROY, M.^a Luisa (coord.): *Diccionario diferencial del español de Aragón* (en elaboración).
- DEA = SECO, Manuel, Olimpia ANDRÉS y Gabino RAMOS (1999): *Diccionario del español actual*, 2 vols., Madrid, Aguilar.

- DECat = COROMINES, Joan (1980-2001): *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, 10 vols., Barcelona, Curial Edicions Catalanes.
- DECH = COROMINAS, Joan y José Antonio PASCUAL (1980-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., Madrid, Gredos.
- DHLE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1960-1996): *Diccionario histórico de la lengua española* [en línea]: <http://web.frl.es/dh.html>.
- DLE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014): *Diccionario de la lengua española* [23.ª edición] [en línea]: <http://www.rae.es>.
- DUE = MOLINER, María (1966): *Diccionario de uso del español*, 2 vols., Madrid, Gredos.
- FRAGO GRACIA, Juan Antonio (1984): “Las fuentes documentales aragonesas y el diccionario etimológico español de J. Corominas”, *Archivo de Filología Aragonesa*, 34-35, 601-682.
- FRAGO GRACIA, Juan Antonio y José A. GARCÍA-DIEGO (1988): *Un autor aragonés para “Los veintitún libros de los ingenios y de las máquinas”*, Zaragoza, Diputación General de Aragón.
- GARCÍA SORIANO, Justo (1980 [1932]): *Vocabulario del dialecto murciano*, Murcia, Editora regional de Murcia.
- GRANDE LÓPEZ, Clara (2014): “Una clasificación compleja y completa: los animales domésticos en los inventarios de bienes riojanos del siglo XVII”, en Vicente Álvarez Vives, Elena Díez del Corral Areta y Natasha Reynaud Oudot (coords.), *Dándole cuerda al reloj: ampliando perspectivas en lingüística histórica de la lengua española*, Valencia, Tirant Humanidades y Universidad de Neuchâtel, 446-461.
- HAENSCH, Günther (1961-1962): “Las hablas de la Alta Ribagorza (Segunda parte)”, *Archivo de Filología Aragonesa*, 12-13, 117-250.
- IMÍZCOZ BEUNZA, José M.ª (1996): “Los inventarios de bienes alaveses en los siglos XVI, XVII y XVIII. Estructura, contenidos y evolución”, en M.ª Rosario Porres Mariajuán (dir.), *Aproximación metodológica a los protocolos notariales de Álava (Edad Moderna)*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 145-186.
- KUHN, Alwin (1965-1966): “Estudios sobre el léxico del Alto Aragón”, *Archivo de Filología Aragonesa*, 16-17, 7-55.
- Moneva = MONEVA Y PUYOL, Juan (2004 [c. 1924]): *Vocabulario de Aragón*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza [edición y estudio de José Luis Aliaga Jiménez].

- MONTES FANO, Mateo (en prensa): “Propuesta para una clasificación onomasiológica del léxico de la vida cotidiana” en *Actas del XIV Congreso Internacional de la Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua Española* (celebrado en Madrid, del 9 al 11 de abril de 2014).
- NEBOT CALPE, Natividad (1981): “Las voces naturales y la etimología popular en la toponimia y el habla del Alto Mijares y del Alto Palancia (Castellón)”, *Archivo de Filología Aragonesa*, 28-29, 57-82.
- NEBOT CALPE, Natividad (1984): “El castellano-aragonés en tierras valencianas (Alto Mijares, Alto Palancia, Serranía de Chelva, Enguera y la Canal de Navarrés)”, *Archivo de Filología Aragonesa*, 34-35, 395-535.
- NEBOT CALPE, Natividad (1988): “Vocabulario del Alto Mijares y del Alto Palancia (Castellón), relativo a la vid y al vino, al olivo y aceite, a la harina y al pan”, *Archivo de Filología Aragonesa*, 41, 89-118.
- NLTLE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, Nuevo Tesoro *Lexicográfico de la Lengua Española* [en línea]: <http://buscon.rae.es/nltle/SrvltGUILoginNltle>.
- ORTIZ CRUZ, Demelsa (2008): “El Señorío, luego Ducado de Híjar” en Javier Martínez Molina, Demelsa Ortiz Cruz e Isabel Uliaque Arruego, *Cuadernos del Ducado de Híjar I: El legado cultural*, Teruel, Archivo Ducal de Híjar. Archivo abierto e Institución “Fernando el Católico”, 13-30.
- ORTIZ CRUZ, Demelsa (2010): “Inventarios aragoneses de la Casa de Aranda en el siglo XVIII: estudio gráfico”, *Res Diachronicae*, 8, 71-92.
- ORTIZ CRUZ, Demelsa (2013): “Estudio léxico del inventario realizado a la muerte de la duquesa de Híjar D.^a Mariana Pignatelli y Aragón (1681)”, *Res Diachronicae*, 11, 73-86.
- ORTIZ CRUZ, Demelsa (2014): “Notas léxicas en torno a un inventario de los Condes de Aranda de 1657” en Clara Grande López, Leyre Martín Aizpuru y Soraya Salicio Bravo (coords.), *Con una letra joven. Avances en el estudio de la Historiografía e Historia de la Lengua Española*, Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca (colección Aquilafuente), 253-262.
- ORTIZ CRUZ, Demelsa (2015): “Los inventarios de bienes en el norte peninsular: el caso de un inventario de un mercader zaragozano (1748)”, *Res Diachronicae*, 13, 49-57.
- ORTIZ CRUZ, Demelsa (en prensa, a): “Cuestiones problemáticas de las denominaciones textiles a través de inventarios de bienes aragoneses de los siglos XVII y XVIII” en *Actas de XIV Congreso Internacional de la Asociación de Jóvenes Investigadores de Historia e Historiografía de la Lengua Española* (celebrado en Madrid, del 9 al 11 de abril de 2014).

- ORTIZ CRUZ, Demelsa (en prensa, b): “Cuestiones problemáticas de las denominaciones textiles a través de inventarios de bienes aragoneses de los siglos XVII y XVIII (II): el caso de las sedas” en *Actas de XV Congreso Internacional de la Asociación de Jóvenes Investigadores de Historia e Historiografía de la Lengua Española* (celebrado en Barcelona, del 8 al 10 de abril de 2015).
- PALLARUELO CAMPO, Severino (1994): *Los molinos del Alto Aragón*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses y Diputación de Huesca.
- Pardo Asso = PARDO ASSO, José (2002 [1938]): *Nuevo diccionario etimológico aragonés*, Zaragoza, Gara d'Edizions e Institución “Fernando el Católico” [edición facsimilar].
- Peralta = PERALTA, Mariano (1987 [1836]): *Ensayo de un diccionario aragonés-castellano*, Zaragoza, Ediciones Moncayo [edición facsimilar; prólogo de Francho Nagore Laín].
- QUIRÓS GARCÍA, Mariano (2011): “Léxico e inventarios de bienes en el Bilbao del Siglo de Oro”, *Oihenart: Cuadernos de Lengua y Literatura*, 26, 423-453.
- SAN VICENTE, Ángel (1988): *Instrumentos para una historia social y económica del trabajo en Zaragoza en los siglos XV a XVIII*, 2 vols., Zaragoza, Real Sociedad Económica de Amigos del País.
- Siesso = SIESSO DE BOLEA, José (2008 [c. 1720]): *Borrador de un diccionario de voces aragonesas*, Zaragoza, Gara d'Edizions, Prensas Universitarias de Zaragoza e Institución “Fernando el Católico” [edición de José Luis Aliaga Jiménez].
- Terreros = TERREROS Y PANDO, Esteban de (1987 [1786-1793]): *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes*, 4 vols., Madrid, Arco/Libros.